

UNIVERSIDAD NACIONAL DE COLOMBIA

Seccional Manizales



BOLETIN AMBIENTAL. V

INSTITUTO DE ESTUDIOS AMBIENTALES

IDEA - CAPITULO MANIZALES

UNCED. LA CUMBRE AMBIENTAL DE BRASIL/92

El mundo está a las puertas de celebrar una de las más importantes cumbres políticas, en la cual podrían tomarse decisiones de suma trascendencia que repercutirán en forma directa en la dinámica futura de la vida en el planeta. UNCED-92 (Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo, que se realizará en Río de Janeiro), es la convocatoria a las más altas esferas de decisión política de los países miembros para concertar acuerdos que definiran, en buena parte, el perfil de los programas ambientales de los países subdesarrollados.

UNCED-92 es consecuencia de un sinnúmero de esfuerzos internacionales para incluir la dimensión ambiental en la agenda mundial de negociaciones. Su importancia radica, sobre todo, en la incorporación del concepto "modelos de desarrollo" en relación con la problemática ambiental. De ahí el interés que ha suscitado en diversas esferas gubernamentales y de la sociedad en general, a tal punto que, con miras a su celebración, grupos regionales de países emplezan ya a coordinar esfuerzos y criterios para actuar de común acuerdo en los diversos foros nacionales e internacionales previos a la conferencia.

No obstante, a pesar de que la Resolución 44/228 de las Naciones Unidas expresa claramente que la vinculación de los temas Medio Ambiente y Desarrollo de la conferencia es mandataria y necesaria, el panorama que se aprecia en las reuniones preparatorias indica la intención de los países desarrollados de fraccionar los temas incluidos en la agenda. Por ejemplo, al proponer temas como el "cambio climático", se separan deliberadamente aspectos tan vitales como el papel de los bosques, la diversidad biológica, las emisiones de clorofluorocarbonados y la transferencia de tecnología. Así, los temas ambientales han sido desvinculados de su estrecho

nexo con el desarrollo, tanto como causa que como consecuencia de éste. Los países desarrollados se niegan a involucrar de manera directa los modelos de desarrollo imperantes que les han favorecido, inculcando a la pobreza existente por fuera del primer mundo como provocadora del círculo vicioso de degradación ambiental. Sus patrones de consumo y aquellos de las clases altas del "sur" (tan permeables a su modelo), no parecen entrar en discusión. Cabe preguntarse si se cumplirán los objetivos inicialmente planteados: **"Brasil, por una estrategia socialmente justa y ambientalmente sana"**.

Innegable es que 1991 se convirtió en el año de la reflexión sobre el Medio Ambiente. Los eventos preparatorios a UNCED-92 lo confirman. La responsabilidad ambiental no es de un grupo de naciones, por tanto todas tendrán que modificar su estilo de desarrollo para mantener la estabilidad ecológica del planeta: Tomy Gross, al dirigirse a la reunión de las ONG afirma: "La Conferencia de Brasil no es un fin en sí misma, cualquiera que sea su resultado es realista asumir que será juzgado de inadecuado por muchos y tendrá poco impacto mediano sobre el habitante promedio; sin embargo, hay que asegurarse que las decisiones salidas de la UNCED sean tan radicales y de vasto alcance como sea posible, tanto que conlleven las bases para una alianza mundial de ciudadanos que deberá extenderse mucho más allá de 1992".(1)

Colombia y la UNCED-92

Desde hace dos años, Colombia inició el proceso de preparación de la Conferencia, convocando a entidades oficiales, consultores independientes y algunos organismos no gubernamentales. La deficiente estructura del estado colombiano en el área de la gestión ambiental pronto obligó al llamado de expertos en la problemática ambiental para tratar de identificar tendencias, prioridades y estrategias de defensa de sus intereses patrimoniales.

La primera reunión internacional preparatoria de la Conferencia se llevó a cabo en Nairobi, Kenya, donde Colombia estuvo representada por Jorge Hernández, funcionario del Inderena, y Augusto Angel Maya, profesor de la Universidad Nacional de Colombia. Allí se comenzaron a definir las tendencias y se aclararon las primeras "tormentas" de intereses, tanto por parte de las naciones desarrolladas como de los países en desarrollo.

En febrero de 1991 se llevó a cabo en Villa de Leyva una reunión del Comité colombiano. En aquella oportunidad se conocieron los primeros informes que hacían referencia a temas como deforestación, atmósfera, recursos hídricos continentales, océanos, colonización, amazonía, residuos sólidos, biodiversidad, asentamientos humanos, educación ambiental y otros aspectos de interés para el país. Asimismo, se inició la discusión de la problemática ambiental internacional y sus relaciones con el desarrollo, partiendo de la complejidad política de las prioridades ambientales de Colombia. En esa fase, técnicos y políticos trabajaron conjuntamente.

A finales de 1990, el presidente Gaviria optó por dividir en dos la Comisión, creando, por una parte, la "Comisión Nacional preparatoria UNCED-Colombia", y, por la otra, la denominada "Comisión Técnica". En esta última incluyó a entidades como el DNP, Inderena, ECOPELROL, CARBOCOL, HIMAT, IGAC y la Universidad Nacional, en cabeza del Rector, quien delegó su representación en los profesores Augusto Angel y Margarita Pacheco, del IDEA.

Julio Carrizosa fue encargado de redactar la versión preliminar del Informe colombiano, entregada en agosto de 1991. Allí se privilegiaba una Tercera Opción que proponía perfeccionar estrategias ecológicas, científicas, culturales y económicas para obtener una mejor calidad de vida, basándose en las excepcionales condiciones del país en materia de megabiodiversidad y diversidad cultural, proporcionadas por la amplia variedad biológica y climática, el mestizaje y la diversidad de grupos étnicos.

Se incluía también la tesis, defendida por Colombia, de que los países desarrollados tienen la mayor responsabilidad en la crisis ambiental actual, concretada aquella en una **deuda ambiental** con el resto de la humanidad. Este argumento daba mayor piso a la propuesta de la **Tercera Opción**, la cual se expresaría a través de una alianza mundial que permitiera la implantación de nuevos modelos de desarrollo.

No obstante, para noviembre de 1991, el documento sufriría cambios sustanciales, entre ellos la desaparición de la propuesta de la Tercera Opción.

La preocupación ambiental urbana

Propiciar un desarrollo sostenible en cualquier país no es una tarea fácil ni aislada, porque lo que ocurre a nivel mundial afecta y condiciona las oportunidades para la resolución de la situación nacional, pero... cuando el Medio Ambiente y el Desarrollo Sustentable ocupan la escena central de los acontecimientos mundiales, conviene recordar que para más de un millón de personas carentes de morada decente, mejorar el Medio Ambiente significa: vivienda segura, entorno limpio, agua potable, servicios sanitarios higiénicos, facilidades para la eliminación de residuos y basuras, etc. Y, si como afirma el Centro de Naciones Unidas para asentamientos humanos: "El 43% de la población de América Latina vive por debajo de la línea de pobreza, y en Brasil, país anfitrión de la Conferencia, 62 millones de personas viven en situación degradante,"(2) es lógico concluir que las hipótesis sobre conocimientos, distribución y uso de los recursos naturales que han constituido la piedra angular de las estrategias de desarrollo de todas las corrientes en los últimos 30 años, necesitan una revisión profunda. Es necesario identificar nuevos paradigmas para erradicar tanto la pobreza como el desarrollo en el consumo y propiciar una voluntad política que los promueva a nivel mundial.

No será irreal e inaceptable que hablemos de sostenibilidad ambiental a largo plazo del desarrollo si al mismo tiempo no enfrentamos el problema inmediato de la supervivencia básica de un vasto segmento de la humanidad concentrado en los países en desarrollo? Por esto, el tema de los asentamientos humanos, debe ser parte integral de cualquier transición hacia el desarrollo sostenible.

En el caso del informe colombiano no se confiere la importancia que amerita el tema de los asentamientos humanos como prioridad ambiental. La problemática del ambiente en las ciudades, las causas del deterioro de los recursos naturales en las áreas metropolitanas, el incremento de los efectos contaminantes que inciden en la salud y la calidad de vida y las consecuencias generadas por los acelerados procesos de urbanización están ausentes de la agenda

Sin embargo, la preocupación nacional sobre la problemática urbano-regional y el interés que existe en reconocer su peso específico en la actual situación ambiental del país deben llamar a la reflexión. Eventos diversos, preparatorios de UNCED-92, han tratado en detalle este asunto; basta mencionar el Seminario Latinoamericano sobre Habitat Urbano y Medio Ambiente, cuyo manifiesto final, la **Carta de Manizales**, es explícito en cuanto a la importancia del tema.

Además, en el ámbito internacional, también se manifiesta esta inquietud. El **Foro Mundial Urbano**, previo a UNCED-92, convocado por el Alcalde de Curitiba (Brasil) y respaldado por las ciudades de Toronto y Montreal, el Banco Mundial, el PNUD y otras instituciones internacionales, pondrá de relieve el tema ambiental urbano y la trascendencia que tiene, específicamente, para América Latina.

Aunque es indudable que UNCED-92 ha repercutido positivamente en diversos países, promoviendo un proceso interno de análisis sobre las prioridades ambientales y los riesgos que se presentan en este campo ante la sociedad contemporánea, no es menos cierta la necesidad de fortalecer

las tareas de gran número de activistas agrupados en fundaciones, corporaciones, centros de investigación, juntas de acción comunal, etc., todos ellos preocupados por la causa ambiental.

Ojalá esta laboriosa actividad y el proceso de sensibilización sobre el futuro del planeta logre desmentir la angustiosa frase de Albert Schweitzer que aparece al inicio de "La Primavera Silenciosa", obra de Rachel Carson: "El hombre ha perdido la capacidad de prever y anticipar. El terminará por destruir la tierra".

Este documento es producto de la discusión que sobre el tema desarrolló un grupo de profesores del Idea-Bogotá y Manizales en Febrero de 1992

Coordinador de edición
Arquitecta Luz Stella Velásquez
Directora IDEA Manizales

(1) Tommy Gross Consejero para el Medio Ambiente y el Desarrollo de CIDI y miembro de la Secretaría Ejecutiva del Foro preparatorio de las ONG.

(2) Mensaje del Día Mundial del Habitat del Director Ejecutivo del Centro de las Naciones Unidas para Asentamientos Humanos 1991.